



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons](#)
Atribución-NonCommercial-CompartirIgual 4.0 internacional

Santo padre
Rossana Viñas
Política y Comunicación (N.º 1), e016, Continuidades, 2022
ISSN 2953-3821 | <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/politicaycomunicacion>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata | Buenos Aires | Argentina

Santo padre

Holy Father

Rossana Viñas

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata, Argentina

rovinas06@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6048-1537>

Resumen

Succession es una serie ficcional de HBO que nos sumerge en el mundo de los medios, la política y el poder con distintos ribetes que podemos encontrar en la realidad. La historia relata la vida de Logan Roy, la cabeza patriarcal de la empresa Waystar Royco. El recorrido de los Roy y su conglomerado, bien podría contar el despliegue territorial de los Magnetto o los Mitre, tradicionales familias argentinas de medios que se comportan como agentes políticos, económicos y corporativos.

Palabras clave

Succession, medios, política, poder

Abstract

Succession is a fictional HBO series that immerses us in the world of the media, politics and power with different edges that we can find in reality. The story recounts the life of Logan Roy, the patriarchal head of the Waystar Royco company. The journey of the Roys and their conglomerate could well recount the territorial deployment of the Magnetto or the Mitre, traditional Argentine media families that behave as political, economic and corporate agents.

Keywords

Succession, mass media, politics, power

Succession
HBO Entertainment
3 temporadas
2018



Reseña

¿Es una historia de ricos? Sí.

¿Es una historia de lo que significa ser rico en la actualidad? Sí.

¿Es una historia de traiciones familiares? Sí.

¿Es una historia que desmenuza las conductas y las relaciones humanas y las expone para ser escrutadas? Sí.

¿Es una historia de buenos y malos? Tal vez.

¿Es una historia que vincula los medios, la política y el poder? ¡Claramente!

Succession es una serie ficcional de la plataforma *HBO* que nos sumerge en el mundo de los medios, la política y el poder con muchísimos ribetes que podemos encontrar en la realidad.

Succession nos relata la vida de Logan Roy –la cabeza patriarcal del quinto conglomerado empresarial del mundo, Waystar Royco–, construido desde abajo, tras emigrar desde Escocia, cuando su madre lo envía a él y a su

hermano mayor y su hermana menor a Quebec, Canadá para ser criados por su tío Noah. Un tío violento y abusivo. Una vez, cuando Kendall –uno de los hijos protagonista de esta trama– insulta abiertamente a Logan, el mismo Logan responde: «Si mi tío me escuchara hablar así...», en alusión al maltrato y temperamento de su tío. Ese vínculo tormentoso, seguramente, signaría a Logan haciendo de él un hombre frío, poco afectuoso y sólo preocupado por su imperio. Logan Roy es un hombre que no construye desde los lazos afectivos, sino desde los políticos aún con su entorno cercano.

Es fundador y director ejecutivo de Waystar Royco y amigo de importantes empresarios, primeros ministros y hasta presidentes.

En algún momento, luego de mudarse a los Estados Unidos, Logan se casa con su primera esposa, quien dio a luz a su primer hijo, Connor. Después de su divorcio, se vuelve a casar con una aristócrata británica Caroline Collingwood y tiene tres hijos más: Kendall, Roman y Siobhan (en ese orden). Finalmente, Logan y Caroline se divorcian y él se casa con Marcia, su tercera y la esposa en la serie, algunos años menor que él y que se enfrentará en varias ocasiones con él y con sus hijos, además de ser parte en el proceso de sucesión.

La serie comienza planteando, justamente, la sucesión de Logan en la empresa, por sus problemas de salud a sus casi 80 años, pese a que «retirarse» no es precisamente lo que desea. Esto desata una carrera por las decisiones que él debe tomar, escrutando despiadadamente a cada uno de sus hijos y una competencia, por supuesto, entre ellos a la que se sumarán el marido de Siobhan, su hija y un sobrino nieto oportunista y por momentos, «busca» –en la jerga argentina– que es nieto de su hermano.

Decididamente, los personajes de esta historia no son personas a las cuales nos gustaría cruzarnos en la vida cotidiana y mucho menos, en la profesional. Mezquinos y traicioneros, y con miserias que no dejan de sorprender por ser

parte de una clase privilegiada, que creemos que tiene todo resuelto, pero también, atravesados por sus propios fantasmas psicológicos y traumas afectivos y, asimismo, por sus fortalezas y debilidades. A medida que los conocemos, parecen buscar nuestra empatía y algo de nuestra aprobación. Aunque no es difícil odiar a los Roy.

La sucesión es el motor que lo mueve todo; la historia nos hace recorrer la batalla por quién se sentará en el trono de Waystar Royco. En el tablero de juego aparecen alianzas y traiciones, en una historia de una familia poderosa ficcional pero que bien podría ser cualquiera familia poderosa de nuestra Argentina o de otras partes del mundo.

Estos dueños de medios ligados a la ideología republicana, lidian con los problemas de salud del patriarca, las disputas internas de los hijos e incluso, de las relaciones entre ese padre con sus hijos, para que, en más de una oportunidad, crean que han sido ungidos como «el elegido».

4

La trama familiar tiene como protagonista a Logan Roy (Brian Cox), «el padre de la criatura», cuyas decisiones son inobjtables y por momentos, es de esos que no te gustaría que sea tu enemigo. Sus hijos son claros productos de su modo de relacionarse con ellos.

Kendall (Jeremy Strong) es un drogadicto abatido, temeroso y con conflictos de afecto y una relación turbulenta con Logan. Pretende ser el elegido y plantea la renovación total de esta empresa tradicional y conservadora, para convertirla en una empresa con un periodismo, dinámico, marketinero, de redes sociales.

Roman (Kieran Culkin) es el sarcasmo y la irresponsabilidad personificados, que, en pocas palabras, acepta los cargos y el poder que le vienen dados sin esfuerzo y con problemas psicosexuales.

Fuera del entorno familiar empresarial, están Siobhan (Sarah Snook), la única hija, una consultora/asesora política en campañas demócratas que se opone con la ideología de su familia casada con un Tom Wambugans (Matthew Macfadyen), perteneciente a una familia media que ingresa al poder a través de su esposa y que, por momentos, y solo por ese poder, se deja humillar en más de una oportunidad. Y Connor (Alan Ruck), el primogénito que se evade de la realidad familiar en un rancho de Nuevo México y hasta tiene la idea de presentarse a la presidencia de los Estados Unidos. Quizá no tanto por su interés por la política por sí misma, sino por el hecho de salir de su vida de aburrimiento junto a su pareja, una actriz, Willa (Justin Lupe).

También aparece en escena, Gerri (J. Smith Cameron), la mano derecha de Logan, que por momentos se convierte en la figura materna de Shiovan y la figura materno sexual de Roman, y que conoce todos los secretos que encierra esta poderosa familia.

Entre todos ellos se construye el entramado de la llegada al trono; por el acceso total al poder. Al mismo tiempo, en el escenario mediático general, se plantea una guerra por el control con otra gran empresa. Los Roy luchan contra otra familia, los Pearce, opuesta en su pensamiento, pero no en su acción, que buscará dar en la línea de flotación de los Roy, buscando adeptos/traidores en las filas enemigas.

Desde que las imprentas copiaron los primeros tipos, la palabra escrita, reproducida y distribuida en forma organizada, ha funcionado como una fenomenal herramienta política que recorre la historia mundial y registra los hechos, protagonistas y opiniones que construyeron el presente.

En la Argentina, la prensa ha ocupado un espacio determinante en sus momentos clave, en las definiciones que establecieron rumbos, en sus etapas de grandeza y de miseria.

No es novedoso, entonces, entenderla como un valioso hilo conductor que permite andar el camino que explica el aquí y ahora, lo que hace frecuente su utilización como fuente académica esencial.

Sin embargo, no es tan habitual encontrar trabajos que reflejen a la propia prensa como actor político, y todavía menor es la producción que se ha realizado estudiando su papel como factor de poder.

El siglo XIX fue testigo de innumerables casos en los que personajes influyentes creaban periódicos que apoyaran sus intereses o divulgaran sus ideas.

El siglo XX comenzó asistiendo a las primeras señales, en nuestro país y en el mundo, de que eran los periódicos los que creaban a los personajes (...).

Si nuestra historia los expone con claridad como protagonistas de la lucha por el poder, hoy es imprescindible recorrer las últimas dos décadas para analizar en su adecuada dimensión, ya no a aquellos diarios, sino a los actuales grupos que fundaron o de los que son parte, las tecnologías con que cuentan, su organización, estrategia y vínculos locales e internacionales.

Porque estos grupos económicos, que controlan a los multimedios, se han convertido en megaempresas con una enorme capacidad de presión. Discuten políticas centrales, apoyan o desgastan gobiernos, instalan buena parte de los temas sobre los que se habla, silencian o multiplican.

Y están presentes en lo cotidiano, demasiado tiempo, en demasiados temas, con demasiadas caras (Belinche, 2003, pp. 15-16).

La historia de los Roy y su megaempresa, bien podría ser la historia de los Magnetto o la de los Mitre, nuestras tradicionales familias argentinas de medios, y sus vínculos con el poder y la justicia.

Hoy en día, es imposible pensar a los medios como actores pasivos en nuestra sociedad; al contrario, son agentes políticos económicos que toman partido, marcan agenda y juegan electoralmente con sus candidatos/as/es y «deponen» a aquellos/as/es que no lo son; y accionan junto a la justicia. Toman posición para ser eco de las voces de algunos/as/es dirigentes/as; otras, los/as/es

apoyan; otras, se erigen como protagonistas de la arena política con claros objetivos políticos y económicos.

En esa trama de la realidad, se juega la trama ficcional de los Roy, entre la tensión y la traición por ser «el elegido» por el santo padre.

Referencias

Armstrong, J. (2018). *Succession* [Serie de televisión]. HBO Entertainment.

Belinche, M. (2003). *Medios, política y poder. La conformación de los multimedios en la Argentina de los 90*. Ediciones de Periodismo y Comunicación.